



## Usos de la tesina

### *Clínica de la tesina*

¿Qué es una tesina? ¿Cómo hacer una tesina con perspectiva psicoanalítica? Estas son dos preguntas habituales en quienes están concluyendo sus estudios y están interesados no sólo en cumplir con el requisito formal de hacer un trabajo para recibirse, sino también en apostar a que lo necesario revele también su contingencia: que la tesina sea la ocasión para dar un primer paso decidido en la clínica.

Una tesina no es una tesis en sentido estricto, es decir, no necesita ser un trabajo original (en el sentido de plantear una hipótesis inédita) sino que su propósito es desarrollar un tema en función de un adecuado estado del arte. Muchas veces una tesina sirve para revisar la actualidad de una cuestión relevante, sistematizar el conocimiento disponible y, por ejemplo, llegar a plantear una pregunta valiosa para la disciplina.

Este último punto es muy importante ya que permite despejar ciertas preocupaciones que anteceden a la redacción de una tesina. Mencionaré algunas inquietudes habituales, en función de la experiencia de dirigir a alumnos que hicieron este trabajo:

- 1) “¿Tengo que leer todo lo que existe sobre este tema?”: ¡No! Si así fuera, uno podría pasarse años en la preparación de la tesina y no es la idea. Dado que muchos alumnos quieren hacer la tesina en el último año de la carrera y, entonces, están cursando materias, la idea no es que descuiden las cursadas

regulares, sino que mientras terminan de rendir parciales y final, vayan escribiendo los lineamientos generales de la tesina. En este sentido, no se trata de que lean *todo* sobre un tema, sino que puedan seleccionar la bibliografía que les sirva para desarrollar la inquietud que se proponen investigar. Orientar en esta selección bibliográfica es tarea del director.

2) “¿Qué extensión debe tener la tesina?”: Si entendemos por extensión la cantidad de páginas, lo cierto es que el criterio es relativo; además, no es aconsejable empezar a escribir con la idea de llenar páginas. Suele ocurrir que atravesar la angustia de la(s) página(s) en blanco lleva a que los alumnos se sorprendan escribiendo tesis más extensas de lo que pensaban. El resultado es claro entonces: no se trataba de una cantidad objetiva de páginas, sino de la posición subjetiva de quien tiene que escribir y todavía no hizo la experiencia de familiarizarse con la actividad de investigación. Porque la redacción de una tesina es, sobre todo, una excelente ocasión para descubrir el oficio de investigador. Luego de la tesina, muchos alumnos eligen un posgrado y, a partir de esta primera aproximación, se sienten más cómodos para hacer una carrera de especialización, una maestría e incluso hasta un doctorado, sin la preocupación inicial por la tesis.

3) “¿Cómo hago para que la tesina se articule con un caso?”: Esta es una pregunta que se hacen muchos alumnos que cursan materias de orientación psicoanalítica y no quieren que la tesina sea una mera instancia formal, sino que, además, les interesa que sea también un acercamiento a la labor del clínico, esto es, quien piensa la experiencia del psicoanálisis a partir de su dispositivo.

Dediquemos un apartado específico a esta cuestión.

### *Tesina clínica*

En un texto de la materia “Usos del síntoma” nos hemos dedicado a explorar la noción de caso clínico, para establecer que un caso no es una mera acumulación de datos sobre un

paciente y, mucho menos, el trabajo con un caso es la simple interpretación del material a partir de la teoría. Este es un aspecto muy importante, porque esta actitud de “interpretación salvaje” podría llevar a que el caso sea un ejemplo de lo ya sabido. Asimismo, conduce a una falacia: la de creer que los hechos demuestran la teoría, cuando la demostración a partir de hechos (como si fueran observables) ya no es un criterio que sostengan las ciencias más estrictas siquiera. Porque cualquier hecho puede demostrar cualquier teoría.

Por lo tanto, el trabajo con un caso es una disciplina que no puede basarse en falacias ni en apresuramientos. ¿Cómo hacer, entonces, una tesina con un caso?

En primer lugar, es importante aprender a leer casos. Este ejercicio es algo de lo que nos ocupamos fuertemente en “Usos del síntoma”, materia en la que nos importa no sólo enseñar qué es la clínica psicoanalítica sino trabajar clínicamente con los alumnos desde la primera clase.

En segundo lugar, si un caso depende de una operación de lectura, es evidente que el mismo material puede ser pensado como caso de diferentes maneras. En este punto, para la realización de la monografía en que consiste el segundo parcial de la materia, enfatizamos que haya una elaboración singular de cada alumno. He aquí un esbozo del trabajo que, luego, puede llevar a la redacción de la tesina. Consideramos que una ampliación de lo trabajado en esta monografía puede ser mucho más que un parcial, porque no implica exponer teoría o ejemplificar los conceptos con fragmentos de un material, sino que supone hacer una elaboración de conjunto del caso en una dirección definida, de acuerdo con una pregunta clínica singular que ya fue consultada y puesta a prueba en la conversación con el docente.

Por último, dado que la clínica psicoanalítica tiene en su centro la noción de síntoma, pensar un caso no es atravesar un material a partir de una noción abstracta (goce, cuerpo, etc.) sino recorrer los usos del síntoma en un trayecto de análisis y, en este punto, se hace indispensable advertir la complicidad del síntoma con el analista en ese recorrido; es decir, el analista es parte de los movimientos del síntoma en una cura, por eso una tesina clínica requiere pensar también la posición del analista, su acto y sus intervenciones, algunas de ellas sorprendidas incluso para él mismo. En este sentido es que la realización de una tesina puede ser la ocasión para que un alumno ocupe también la posición del clínico para pensar la participación del analista en el tratamiento.

Creemos que la realización de la tesina a partir de lo trabajado en la materia “Usos del síntoma” es una oportunidad para que el alumno conozca de manera precisa el “al menos dos” del que habla Lacan para el analista: quizá el alumno no haya sido quien estuvo en el momento en que la experiencia produjo sus efectos; pero sí puede ser quien tome el relevo de pensarlos y, así, introducirse en la clínica psicoanalítica.

*Luciano Lutereau*

*Buenos Aires, 27 de abril de 2018*